

MUERTE DE DON EDUARDO DATO

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO ES VILMENTE ASESINADO EN MADRID

Las primeras noticias del atentado

Ayer, a las ocho y media de la noche comenzó a circular por Madrid la noticia de que había sido asesinado el presidente del Consejo de ministros D. Eduardo Dato.

La infausta nueva se extendió rápidamente por toda la población, causando el estupor y la sorpresa que es de suponer.

La noticia costó gran trabajo creerla, y ni los mismos periodistas la tomaron en consideración en el primer momento.

Poco después de realizarse el atentado, se recibió la noticia en el salón de Prensa de Teléfonos.

Lo daba un compañero, que por una circunstancia casual estaba en la calle de Olózaga, cuando llegó el automóvil del presidente del Consejo con el inanimado cuerpo del señor Dato.

El compañero a quien aludimos se apresuró a acercarse al teléfono y desde allí llamó a sus compañeros de Teléfonos, diciéndoles con la natural emoción:

—¡Acaban de asesinar a Dato!

La noticia fué repetida por el repórter que en Teléfonos la había recogido; pero los correspondientes de los periódicos de provincias que en aquel lugar se hallaban, contestaron:

—¡Pero qué bromas tienes! ¡Si acabamos de verle en el Senado!

Para confirmar la noticia se llamó por teléfono a la Casa de Socorro de Buenavista; pero la Central contestó que no podía establecer la comunicación, porque la Casa de Socorro estaba pidiendo frecuentes comunicaciones con los centros oficiales.

Esta contestación parecía confirmar la sensacional noticia que acababan de comunicar. Ya no se dudó más; los repórteres, en carruajes y motocicletas, se trasladaron a la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, y allí pudieron confirmar la exactitud del trágico acontecimiento.

Con el resultado de las investigaciones que los periodistas practicaron cerca de algunas personas que habían presenciado el asesinato del presidente del Consejo pudieron formarse una idea bastante aproximada de los antecedentes y desarrollo del trágico fin del jefe del Gabinete español.

El Sr. Dato en el Senado

El Sr. Dato acudió ayer tarde a la sesión del Senado, según había hecho los días anteriores.

Confiaba el ilustre presidente del Consejo de Ministros que la discusión del Mensaje de la Corona terminase ayer, para poder hacer hoy el resumen de aquélla antes de votarse la contestación.

A las cuatro de la tarde llegó el Sr. Dato a la Alta Cámara, conferenciando con el presidente del Senado sobre el debate que había de desarrollarse.

Después pasó al Salón de sesiones, y en el banco azul permaneció toda la tarde hablando únicamente, cuando el Sr. Chapaprieta recordó al Sr. Dato, que había prometido dimitir si salía derrotado en la lucha electoral.

El Sr. Dato se incorporó vivamente y agitando los brazos, rectificó:

—No, si salía derrotado en las Cámaras.

Estas fueron las últimas palabras que pronunció el Sr. Dato desde el banco azul.

Se termina la sesión.—El Sr. Dato ordena al chofer que le conduzca a su casa

A las ocho menos diez el presidente levantó la sesión y el Sr. Dato, acompañado de los ministros de la Guerra y de Gracia y Justicia, que habían permanecido a su lado gran parte de la tarde, abandonó el salón y se dirigió al despacho de ministros.

En el pasillo se detuvo dos o tres veces con otros tantos senadores.

Luego entró el Sr. Dato en el despacho. Allí permaneció unos minutos y luego salió, disponiéndose a abandonar la Alta Cámara.

Mientras, ayudados por los ujieres, se ponían los gabanes, los Sres. Dato, vizconde de Eza y Ordóñez bromeaban sobre el término de la discusión del Mensaje.

—¿Cree usted que terminará mañana?

—¡Mañana... o pasado!

—¡Bueno! ¿Cuándo quieren!

Pero terminaron de ponerse los abrigos y las bromas cesaron.

Al encaminarse hacia la puerta de salida, el señor Dato, que iba delante, se paró un momento a hablar con el marqués de Santa Cruz.

Luego se le acercó el marqués de Alhucemas, con quien cambió breves palabras, llegando con él hasta la puerta de salida.

Los automóviles estaban preparados.

El Sr. Dato, se dirigió al chofer y le dijo:

—A casa.

El automóvil partió rápido hacia la calle de la Encarnación.

Ante el inicuo crimen de ayer, toda conciencia honrada debería experimentar sólo un sentimiento de terrible indignación. Nuestra desgracia es tan grande, que sobre él, dominándole, llena nuestro espíritu una profunda oleada de amargura movida por un impulso patriótico. ¡Qué bajos han caído el espíritu y el corazón de nuestra raza!

La muerte inmerecida y estéril de un hombre como D. Eduardo Dato, todo bondad, mansedumbre y comprensión, es redentora para quien por ella se libra de la misera podredumbre espiritual y cordial de este bajo mundo, cuyas miserias, no por mejor comprendidas duelen menos, y el alma generosa del presidente del Consejo, asesinado ayer, tendrá mejor destino que el luchar incesante por la redención de los miseros, definitivamente irreducibles cuando llevan en sí todos los estigmas de la abyección moral y de la barbarie, que es la más horrenda abyección espiritual. Lo más doloroso para un espíritu amante de su Patria y aun para un espíritu amante de la Humanidad, aunque no sienta la Patria, es que tales crímenes puedan cometerse, y que—¡por si aún fuera poco!—puedan ser obra colectiva.

Sólo en un estado de bárbara tiranía, de que por fortuna y para honra de nuestros gobernantes estamos muy lejos, pese a lo que digan los cerifeos de los salvajes terroristas barceloneses, pueden registrarse en la Historia crímenes premeditados y realizados como el de ayer, mediante una confabulación de criminales delirantes, que para no privar a su bárbara regresión de todas las aberraciones, puedan entender aún que la venganza, aún siendo justificada—y no lo sería de ningún modo en este caso—puede ser móvil de las acciones humanas. Toda la evolución progresiva y salvadora de los sentimientos y de las ideas humanas, queda borrada de golpe por atentados como el de ayer que nadie que no esté a un tiempo mismo ayuno de cerebro y de corazón, puede considerar como medio para lograr una Humanidad mejor; retroceder neciamente, brutalmente, hacia estados de mentalidad primitivos sería, si fuese posible que tales aberraciones triunfaran, ir a la destrucción de la Humanidad misma por el camino fatal de la degeneración.

Ante el cadáver de D. Eduardo Dato, envuelto en la enseña nacional (porque así lo quieren a la vez la Patria y la familia, bien seguras ambas de que el espíritu, extinto por los balazos cobardes, tuvo siempre los impulsos patrióticos por móviles de su acción y de su vida), los que de veras sientan el amor a España y el amor a la Humanidad, sólo pueden experimentar un sentimiento de envidia: dar la vida por un ideal es la suprema aspiración de los espíritus nobles y elevados, y el Sr. Dato, entregando la suya, indefensa, inerme, no obstante las cuidadosas excitaciones familiares, a la bárbara venganza de hombres incapaces de otro ideal ni de otro móvil que el de su propia concupiscencia, es un ejemplo y es un símbolo: es, si vale hablar así, el ideal hecho carne en un divino anhelo redentor.

Como Cánovas un día, como Canalejas ayer, Dato, hombre de espíritu amplio, liberal y comprensivo, sucumbe a las iras de los que juzgan que el radicalismo extremo debe tener como único y definitivo argumento la bala de una pistola. De los mismos que luego claman o imploran cuando ese argumento se vuelve, por acaso contra ellos. Supremos adoradores de la fuerza, aunque contra la fuerza declamen constantemente, es lógico que jamás apelen en sus delirios a la razón, porque para apelar a la razón es necesario tenerla; pero es absurdo que pretendan que ese bárbaro argumento definitivo sólo por ellos puede ser empleado...

No necesitamos hacer ahora nueva profesión de fe liberal y democrática, ni es hora de discutir procedimientos frente a procedimientos, ni sistemas frente a sistemas. Cada día más enamorados de nuestros ideales, pensamos sólo que quienes empuñan un arma para truncar la vida de los que no piensan ni sienten como ellos, son la más perfecta y absoluta negación de todo lo que puede representar democracia y libertad.

De todas las tiranías, ninguna más inadmisible que la del arma asesina manejada por el hombre inconsciente, tan supremamente vanidoso que se cree en posesión de la verdad hasta el punto de serle lícito disponer de la vida ajena; contra esa tiranía, que es siempre un crimen, podrá ser lícito lo que jamás podría serlo contra las ideas ni contra la tiranía de las ideas si ello fuera posible.

Por eso, ante el cadáver del Sr. Dato, el corazón se levanta en un ansia infinita de noble emulación; ante la bandera que le cubre, manchada por el plomo asesino, el alma se hunde en el más desconsolador pesimismo, mezcla de dolor y de vergüenza, del dolor y de la vergüenza que podría sentir un hijo ante su madre caída en las más terribles abyecciones...

En el trayecto.—La moto misteriosa

El automóvil del presidente se adelantó a los que ocupaban los ministros de la Guerra y Gracia y Justicia y sólo siguió por las calles del Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá. En esta vía caminaba por el andén izquierdo hasta la altura de la calle de Peligros, cambiándose a la derecha por las obras de pavimentación.

No advirtieron ni el chofer ni el lacayo una extraña circunstancia.

Detrás del automóvil marchaba, a una distancia de unos treinta metros, una motocicleta con sidecar.

En ésta, además del motorista, iban otros dos individuos: uno montado en el soporte y otro en el sidecar.

El motorista llevaba una especie de gabardina y anteojeras.

Uno de los dos acompañantes, que iban con boinas, llevaba también anteojeras.

Un testigo de esta moto iban muy bien vestidos.

La misteriosa motocicleta seguía su marcha, guardando la misma distancia del automóvil del Sr. Dato.

Este siguió por la calle de Alcalá, y tomando las vías del tranvía de las Ventas, atravesó la plaza de Castelar por el espacio comprendido entre el andén de la izquierda y la fuente de la Cibola.

También la misteriosa moto siguió su viaje por el mismo camino.

Cómo ocurrió el atentado

A las ocho y veinte minutos, llegaba el automóvil presidencial a la puerta de Alcalá.

El Sr. Dato, según costumbre, iba sentado en el rincón derecho del automóvil.

Al desembarcar éste en la plaza de la Independencia el chofer siguió por los raíles del tranvía para rodear por el lado izquierdo la histórica Puerta de Alcalá.

En aquel momento pudo observarse que la misteriosa motocicleta acentuó su velocidad y se acercó rápidamente al automóvil del jefe del Gobierno, comenzando inmediatamente a oírse numerosos disparos.

La moto desapareció rápidamente por la calle de Serrano y el escaso público que presenciaba el suceso, no pudo darse cuenta de lo ocurrido, por la rapidez con que se llevó a efecto el atentado, figurándose que se trataba de un personaje oficial, por el coche, al que vieron dirigirse a la Casa de Socorro del distrito, situada en la calle de Olózaga, desde la puerta misma del domicilio del Sr. Dato, calle de Alcalá, esquina a la de Lagasca.

Al llegar a ella el lacayo se dirigió al guardia de Seguridad que paseaba delante de la puerta a quien dijo:

—¡Don Eduardo está herido! ¡Nos han hecho una descarga!

El guardia gritó:

—¡Pues ir a escape a la Casa de Socorro de Buenavista!

El chofer obedeció, y el auto dirigióse, siempre a máxima velocidad, a la Casa de Socorro.

El chofer y el lacayo se apearon y penetraron en la Casa de Socorro gritando:

—¡Don Eduardo se muere!... ¡D. Eduardo se muere!...

Se promovió una gran confusión. Salieron médicos, porteros y ordenanzas y transportaron el cuerpo exánime del presidente a la sala de operaciones.

Allí, los médicos de guardia Sres. Villa y García López, con el ayudante Sr. Barbero, comenzaron el primer reconocimiento; viendo que en los primeros momentos aún respiraba el Sr. Dato, procedieron rápidamente a aplicarle inyecciones de aceite alcanforado, pero inmediatamente pudieron apreciar por un ligero estremecimiento del cuerpo del infortunado presidente del Consejo de ministros, que

ya eran inútiles todos los auxilios de la ciencia. El Sr. Dato había muerto.

Los médicos y todo el personal, aturridos por la catástrofe, se limitaron a reconocer el cadáver y apreciar, por el momento, las siguientes heridas:

Una penetrante en la región occipital, con salida por la región frontoparietal izquierda.

Otra en la región malar con salida por la maxilar posterior.

Otra penetrante en la dorsal izquierda y numerosas en la espalda.

El médico D. Clemente Azpeitia, hermano del notario y diputado a Cortes D. Mateo, se presentó en la Casa de Socorro en los primeros momentos, por si podía prestar algún auxilio.

Los testigos presenciales.—Diferentes relatos del suceso

El encargado del establecimiento de automóviles situado en la calle de Olózaga, D. José Junquera, fué una de las pocas personas que vio a los agresores.

Anoche daba el Sr. Junquera el siguiente relato del suceso:

—Salí a la plaza de la Independencia, a eso de las ocho y media, a tomar un coche de punto. La plaza estaba desierta. Como no se veía coche alguno, me iba a dirigir hacia la calle de Alcalá cuando oí tiros. Miré y vi de un modo confuso a tres hombres que formaban grupo junto a una sidecar. Dos de ellos se destacaron, corriendo detrás de un auto que iba a mediana marcha. Luego volvieron a la moto, y ésta, como una exhalación, se precipitó por la calle de Serrano.

El auto se dirigió por la calle de Alcalá arriba. Y no vi más.

El Sr. Junquera estaba emocionadísimo.

El lacayo del presidente, que también resultó levemente herido, hace la referencia en esta forma:

—Íbamos a casa con el señor presidente. Llegamos a la Puerta de Alcalá y tomamos por la vía izquierda del tranvía. Marchábamos muy tranquilos y a media marcha, cuando sonaron tiros. Yo le dije a Manuel, el chofer: «¡Que nos matan!» El chofer metió la «maxima» y salimos a toda velocidad. Durante algunos segundos siguieron sonando los disparos detrás de nosotros. Cuando tomamos por la calle de Alcalá, cesaron.

Miré al interior del coche y vi que D. Eduardo no se movía. Llegamos a casa, y un guardia que estaba en la puerta se nos acercó. Le dije que el presidente había sido herido, y me dijo: «Pues llevarle a la Casa de Socorro». Y así lo hicimos.

Otro testigo presencial

Anoche cuando presenciaba la función que se daba en el teatro de Cervantes, fué detenido un joven llamado Julián López, por el agente don José Pérez.

El detenido, que cuenta veintidós años de edad y que habita en la calle de Hortaleza, número 64, fué conducido a la Dirección general de Seguridad por haber manifestado que era un testigo presencial del atentado contra el señor Dato.

Ante el director general de Seguridad, se expresó diciendo que cuando iba a esperar a su novia vió subir por la calle de Alcalá un automóvil, al que seguían tres motocicletas, una de ellas con sidecar. Añadió que una de las motocicletas, al llegar a la plaza de la Independencia, se puso delante del automóvil presidencial e hizo vacilar al chofer, quien tuvo que virar un poco el coche para no atropellar a la motocicleta. En aquel momento de vacilación en que el chofer intentó hacer un viraje, se colocaron a los lados del coche dos motocicletas, y desde ellas dispararon contra el Sr. Dato.

Seguidamente, una de las motocicletas marchó a gran velocidad por la calle de Serrano, y las otras dos por la calle de Alcalá, en dirección a las Ventas.

Dice Julián López que estuvo tranquilamente hablando con su novia, y después fué al teatro Cervantes.

En la Casa de Socorro

El presidente llega ya cadáver

Cuando entraba el cuerpo del Sr. Dato en la Casa de Socorro, todavía palpitaba, aunque muy débilmente, el corazón.

El presidente presentaba varias heridas en la cara y la cabeza, mortales de necesidad, que debieron de causarle inmediatamente la muerte, sin que el Sr. Dato se diera cuenta del atentado contra él cometido.

La familia

A los pocos momentos se personaron en la Casa de Socorro la esposa del presidente, sus hijas y su yerno, D. Eugenio Espinosa de los Monteros, desarrollándose una escena desgarradora, en la que los familiares del muerto dieron rienda suelta al dolor que les afectaba.

La señora de Dato, que se presentó en la Ca-

sa de Socorro sin sombrero y en traje de casa, tal como le sorprendió la noticia, dijo:
—Ya se lo tenía yo pronosticado a Eduardo; se empeñaba en ir siempre solo y esto le ha costado la vida.

Más visitantes

A la Casa de Socorro acudieron también la mayor parte de los políticos de primera fila y personalidades salientes de Madrid.
Allí se vio a los Sres. Bugallal, Sánchez Guerra, Bergamín, Maura, conde de Romanones, García Prieto y otros prohombres de la vida pública, todos afectados por el suceso.
También se presentó un sacerdote, amigo de la familia, que administró la Extremaunción, «subcondición», al Sr. Dato.

El público invade la Casa de Socorro

A pesar de cuantas medidas se habían adoptado en tal sentido, no pudo evitarse que invadiera la Casa de Socorro un buen número de personas, que alegaban diversos motivos para ver el cadáver.
Este se hallaba en la sala de operaciones cubierto con una sábana.

Lo que dicen las certificaciones facultativas

He aquí lo que dicen textualmente las certificaciones facultativas expedidas por los médicos de guardia, doctores Vila y García López:
A las veinte y quince horas presentan el chofer y el lacayo a D. Eduardo Dato, presidente del Consejo de ministros, que vive en la calle de Alcalá, número 93.
Diagnóstico: Una herida por arma de fuego, con orificio de entrada por la región occipital, y salida por la frontoparietal izquierda.
Otra herida, con orificio de entrada por la región mastoidea izquierda y salida por la molar del mismo lado.
Otra, con orificio de entrada, en la región costal izquierda, al nivel de la séptima costilla, sin orificio de salida, el cual era cadáver al ingresar en esta casa. Doctor García López.—Rubricado.

Certificación de las lesiones del lacayo

A las veinte y quince horas, Juan José Fernández Pascual, de cuarenta y seis años, casado, de Madrid, que vive en la Presidencia del Consejo de ministros.
Diagnóstico: Herida por arma de fuego, con orificio de entrada por la región occipital y salida por la temporoparietal izquierda del lado derecho. Promoción leve, salvo accidente.—Doctor Vila.—Rubricado. Doctor García López.—Rubricado.

Taponamiento de las heridas.—Opinión del doctor Huertas

El doctor Huertas, quien a las once y media había estado en casa del presidente asesinado, procedió a efectuar el lavado de la cabeza del cadáver y el taponamiento de las heridas, vendándolas en forma conveniente para evitar la incesante hemorragia. Dijo que la muerte del señor Dato se debió de producir casi instantáneamente, pues las heridas eran de las que causan necesariamente la muerte en brevísimo plazo.
En opinión del notable médico, el orificio de la herida del parietal era el de entrada de un balazo, y no el de salida de la bala, que penetró por el occipital.
En cuanto a lo que se creyó orificio de salida de otra bala por la región molar, no era sino una lesión producida por algún trozo de cristal o astilla.

El Rey envía por noticias

Desde Palacio Real, donde se hallaba cuando le comunicaron la noticia, el Rey envió al marqués de la Torre y a uno de sus ayudantes, quienes se personaron en la Casa de Socorro y adquirieron cuantos datos se les pudo facilitar acerca del atentado.

Traslado del cadáver a su domicilio

Cumpliendo el formalismo oficial de las diligencias judiciales, se dispuso el traslado del cadáver al domicilio particular.
Muchos de los que se encontraban en la Casa de Socorro se ofrecieron a conducir el cadáver del Sr. Dato a su domicilio.
Pero sus propósitos no pudieron aceptarse, por la dificultad que ofrecía bajar el cadáver, ante lo estrecho de la escalera.
El cadáver fue colocado en una camilla por los ordenanzas de la Casa de Socorro Jesús Gómez, Domingo Suárez, Donato Rodríguez y Vicente Pedrazuela, y el conserje Raimundo Martínez; quienes condujeron el cadáver hasta el domicilio particular.
Junto a la camilla marchaba la hija menor del presidente, que con gran entereza de espíritu se mantuvo junto al cadáver de su padre desde que llegó a la Casa de Socorro, sin que ni ruegos ni súplicas ninguna le hicieran desistir.

La calle de Olózaga estaba, como la plaza de la Independencia y la calle de Alcalá, materialmente atestada de gente.
La fuerza pública escoltó la triste comitiva, despejando todos aquellos lugares.
No obstante, la muchedumbre se apiñaba pugnanado por aproximarse a la camilla, y sacando de todos los labios palabras duras de condenación para los autores materiales y morales del asesinato.

Consejo de ministros con el Rey

A las once menos diez llegaron los ministros a Palacio y se reunieron en Consejo, bajo la presidencia del Rey.
A las once y diez minutos salieron del Regio Alcázar, y el ministro de la Gobernación manifestó a los periodistas que Su Majestad le había honrado encargándole de la presidencia interina del Consejo, y al ministro de la Guerra, de la cartera de Marina. Anunció que inmediatamente marchaban a Gobernación para celebrar un consejo y tomar algunos acuerdos relativos a los honores que habían de rendirse al cadáver del Sr. Dato.

El Sr. Espada, hablando con los periodistas, repitió lo que acababa de decir el Sr. Bugallal, y agregó que la familia había pedido al Gobierno y al Rey que se le hiciera un entierro modestísimo, y, como favor especial, que el cadáver de su padre y de su marido—pues la petición había sido hecha por las hijas y la esposa

del Sr. Dato—, se enterrase envuelto en la bandera nacional.

Cuando el ministro de Fomento terminó de dar esta referencia a los periodistas, rompió a llorar y subió a su automóvil.

Consejo en Gobernación

A las once y cuarto quedaron reunidos todos los ministros en el Ministerio de la Gobernación, y celebraron el Consejo, ampliación del Consejo en Palacio.

Al Ministerio de la Gobernación acudieron bastantes ex ministros, el presidente del Tribunal Supremo, que conferenció con el presidente interino del Gobierno, y el capitán general de la Armada, que fue a manifestar al Gobierno el pésame de la Marina por el asesinato del Sr. Dato.

Cerca de las doce terminó el Consejo de ministros en Gobernación, y el ministro de la Guerra dijo a los periodistas que habían cambiado impresiones respecto de los honores que habían de rendirse al cadáver del Sr. Dato, que sería una cosa análoga a la que se hizo en honor del Sr. Canalejas.

Dijo el vizconde de Eza que se había telegrafiado inmediatamente al ministro de Estado, notificándole la desgracia, a Zaragoza y a Calatayud.

Terminó diciendo el ministro de la Guerra: —Ahora mismo vamos todos los ministros al domicilio de la viuda del Sr. Dato. No a celebrar reunión allí, ni colectivamente; vamos individualmente a darle el pésame por la desgracia.

Los periodistas preguntaron al vizconde de Eza si el Rey iría anoche mismo a visitar el cadáver, y dijo que no tenía de ello ninguna noticia.
Un personaje que escuchaba esta referencia, indicó que el Rey había enviado inmediatamente a uno de sus ayudantes, para dar el pésame a la familia del Sr. Dato.

Los ministros en casa del Sr. Dato

Después de la reunión celebrada por los ministros en Gobernación, se trasladaron al domicilio del infortunado presidente, donde permanecieron hasta la una de la madrugada.
Los ministros de la Gobernación y del Trabajo, hablaron a la salida con los periodistas, y con vivas muestras de aflicción, hablaron con los reporteros del bárbaro atentado y después dijeron que habían dado cuenta a la familia del señor Dato del acuerdo del Gobierno, de tributar honores al cadáver.

En Gobernación.—Nota oficiosa del atentado

El subsecretario de Gobernación recibió esta madrugada a los periodistas y les manifestó que, según la referencia de lo ocurrido facilitada por la Dirección General de Seguridad, al llegar el automóvil del presidente a la plaza de la Independencia, entre las calles de Serrano y Olózaga, parece que una motocicleta se opuso al paso del automóvil, y desde ella, y por el costado izquierdo del coche, se hicieron varios disparos; el chofer aceleró la marcha del automóvil, y desde la motocicleta continuaron disparando por detrás del coche.

Parece que fue desde una sola motocicleta desde donde hicieron los disparos, y que los asesinos escaparon después por la calle de Serrano a gran velocidad.

La Policía practica numerosas pesquisas para conseguir el descubrimiento del autor o autores del atentado; pero hasta la hora en que facilitó esta referencia el subsecretario no se tenía ninguna noticia de que hubieran dado resultado alguno.

Trabajos de la Policía

En la Dirección general de Seguridad se ha facilitado a los periodistas una información del suceso, que no está en armonía con las versiones dadas por el mecánico y el lacayo.
En ella se dice que caminando el automóvil del presidente del Consejo de ministros por la calle de Alcalá, frente a la de Cedeceros, se cruzó con el coche una motocicleta Indian muy usada, que iba ocupada por tres viajeros.
La motocicleta echó delante del automóvil, tomando a gran velocidad la vuelta por la Cibeles y ganando, siempre delante del automóvil, la vuelta de la calle de Alcalá, en dirección a la Independencia.

Al llegar a la mitad de la plaza, y en la vuelta precisamente que hacen los raíles del tranvía, frente a la calle de Serrano, la motocicleta dejó pasar el coche oficial, y entonces fue cuando sobrevino el atentado.

Iba la motocicleta ocupada por tres individuos—como más arriba decimos.—El que guiaba, vestía pelliza y llevaba anteojeras, ocultando las orejas y casi la cara con una boina. En el soporte iba un muchacho joven, delgado y vestido obscuro.

En el sidecar, un individuo de buena complexión, con la cabeza al aire.

El desconocido que iba montado en el soporte, disparó el primero. Acompañaba a cada disparo con ostentosas voces, que se percibieron claramente por un testigo presencial.

Luego de perpetrado el atentado, la motocicleta viró por la calle de Serrano, a toda marcha, estando a punto de atropellar a una mujer que en el momento de la huida atravesaba por la plaza.

Momentos antes de ocurrir el suceso, pasó por la plaza de la Independencia el funcionario policíaco Sr. González Barri, que en el momento de penetrar en la Comisaría establecida en la calle de Columela, oyó los disparos, corriendo inmediatamente al lugar de donde partían.

El Sr. González Barri, cuando llegó a la plaza de la Independencia, vio un grupo de gente al lado de los rieles, frente a la Puerta de Alcalá.

El indicado funcionario recogió cinco cápsulas de dos calibres distintos. Estas cápsulas fueron puestas en manos, poco después, del director general de Seguridad.

Otras diligencias

Los agentes Herrera, Arroyo y Zorrilla, que han sido puestos a disposición de la autoridad judicial, empezaron a practicar anoche mismo varias diligencias, sobre las que se guarda absoluta reserva.

Al mismo tiempo, el jefe de la brigada de anarquismo, D. Eloy Hernández, que había lle-

gado ayer de Barcelona, procedió a hacer varios registros y decretó la detención de algunos sospechosos.

Se asegura que en el momento de ocurrir el hecho en la plaza de la Independencia, cruzaban dos guardias civiles, que todavía no han comparecido en ningún centro oficial a dar versión de lo ocurrido.

Desde luego, se espera que se personen de un momento a otro.

La brigada del presidente

Para la custodia y auxilio del presidente del Consejo de ministros existe una brigada de Policía, que esta vez ha sido la última en informarse del triste suceso.

Esta brigada se halla mandada por el comisario Sr. Ortiz; pero, según confesión del indicado funcionario, no puede realizar ciertos servicios de vigilancia por carecer de elementos materiales para ello.

Cuando el jefe del Gobierno tiene que usar el automóvil—que es casi siempre—, la Policía tiene que desistir del acompañamiento, por no disponer de ningún vehículo para el servicio.

Y resulta que para dar los partes a la Dirección de los lugares que frecuenta el jefe del Gobierno, han de recoger la noticia de los labios del chofer que es quien en estos casos tiene que substituir al comisario.

Ordenes de la Dirección de Seguridad

El director general de Seguridad manifestó anoche que se había enterado de lo ocurrido cuando acompañaba al subdirector Sr. Ródenas, en automóvil a su casa.

Al pasar el auto por la calle de Olózaga vieron un grupo de gente frente a la Casa de Socorro; pero no dieron a ese detalle ninguna importancia. Poco después, al pasar frente a la casa del Sr. Dato vieron también un nutrido grupo a la puerta, y entonces hicieron parar el coche y se enteraron de lo ocurrido. Como todavía se hallaba el cadáver del presidente en la Casa de Socorro, se dirigieron allí y después a la Dirección de Seguridad para adoptar las medidas más urgentes.

La primera disposición del director de Seguridad fue ordenar la incautación de todos los automóviles y motocicletas que hay en Madrid y telegrafiar a todos los puestos de la Guardia civil, ordenándoles que detengan a cuantas motocicletas encuentren en un radio de 50 kilómetros alrededor de Madrid.

También se encargó telegráficamente a la Guardia civil que monte la más exquisita vigilancia para el cumplimiento de esa orden y que comunique inmediatamente todas las detenciones que realice en virtud de ella.

Pesquisas policíacas

Toda la Policía de Madrid estuvo anoche en movimiento. Ocupando numerosos automóviles los agentes, recorrieron todos los alrededores de Madrid, y según sus informes, desde las ocho de la noche no habían pasado ninguna moto ni ningún automóvil por las carreteras de La Coruña y de Aragón.

¿Una pista?

Esta madrugada se recibieron noticias en la Dirección General de Seguridad, dando cuenta de que cerca de Aranjuez había ocurrido un accidente a una motocicleta que marchaba a gran velocidad, resultando heridos sus ocupantes.

Inmediatamente salieron varios agentes para Aranjuez para realizar las averiguaciones necesarias.

Nombramiento de juez especial

Anoche mismo se personó en el Juzgado de guardia el fiscal de la Audiencia, D. Felipe Ruiz, para tomar parte en las actuaciones, y fue nombrado juez especial para entender en todo lo relacionado con este suceso, el que era juez de guardia ayer, D. Santiago de la Escalera, del distrito de la Inclusa.

El personal del Juzgado especial estará compuesto por el secretario D. Ángel Angulo, y los oficiales D. José Torres, D. Crispulo Ayuso, D. Ángel Redruello y D. Juan Martínez.

Actuación del Juzgado.—Registro en un garage

A última hora, el juez de guardia ordenó se verificase un registro en un garage de la calle de San Marcos, sobre el que según parece recaban sospechas por haberse estado realizando en él trabajos anoche.

Después el juez tomó declaración al chofer del Sr. Dato y a varios testigos, resultando los informes contradictorios, y sin que en general aportasen dato alguno nuevo al sumario.

Diligencias de hoy

Del Juzgado de Guardia a la Dirección de Seguridad.—Enorme desorientación. Exponentes a granol.—Infinidad de detenidos.—Otras noticias

La confusión más espantosa ha reinado hoy en todos los centros oficiales que hemos visitado, cosa que no nos extraña, pues a cada momento surgen noticias contradictorias que echan por tierra otras que se tenían por seguras.

El deseo de que este crimen abominable no quede impune como tantos otros contribuye eficazmente a que reine esa misma confusión, pues son muchas las personas que espontáneamente se presentan en los centros oficiales afirmando haber presenciado el atentado y haciendo de él un relato completamente distinto.

En el Juzgado de guardia se reunieron esta mañana con el juez especial, Sr. Escalera, los diez jueces de instrucción de Madrid con el presidente de la Audiencia Sr. Abellán y el fiscal Sr. Ruiz.

Los requeridos aguardaban la llegada del ministro de Gracia y Justicia, con objeto de tomar acuerdos.

La Policía ha practicado durante la noche 90 registros en garajes y domicilios de significados anarquistas y sindicalistas.

Hay numerosos detenidos, entre otros, el sindicalista Torralba Beci.

La Policía trabaja sin descanso practicando toda clase de investigaciones con objeto

de hallar un indicio, por insignificante que sea, para esclarecer este horrible asesinato.

Para facilitar esta labor policíaca, se han ofrecido a las autoridades infinidad de motoristas y automovilistas, que han puesto sus vehículos a disposición de la policía.

Algunos de estos coches registran sin cesar los pueblos de la provincia. Hasta ahora, nada sospechoso han podido ver.

En este sentido, han telegrafiado a la Dirección de Seguridad todos los comandantes de los puestos de la Guardia civil.

Por las carreteras, no ha pasado durante toda la noche vehículo alguno que no haya sido registrado e identificado sus ocupantes.

Medidas de precaución.—Un rumor desmentido

Las autoridades han tomado toda clase de medidas, encaminadas a que los criminales no puedan salir de Madrid, pues es casi seguro que hasta ahora no lograron hacerlo.

Desde anoche no se permite salir de la corte en cualquier clase de vehículo, si no se lleva un permiso especial que autorice la Dirección de Seguridad.

Por las carreteras patrullan sin cesar fuerzas de la Guardia civil, que tienen orden de detener a todo individuo sospechoso.

No es cierto, como han publicado algunos periódicos, que haya detenidos tres individuos que en la carretera de Aranjuez les había ocurrido un accidente motorista.

El accidente es cierto que ocurrió, pero los ocupantes de la motocicleta son industriales, que ni por un momento se ha sospechado de ellos.

Más detalles del atentado.—Un diputado y un chofer aseguran que la motocicleta no es de las llamadas «Indian»

Cuando estuvimos esta mañana en el Juzgado de guardia, pudimos ver en la cochera del edificio, el automóvil que ocupaba el señor Dato cuando fue asesinado.

El vehículo que ha sido intervenido por la justicia, está acorillado a balazos. También vimos el sombrero de copa que llevaba puesto el Sr. Dato, y en él hay la huella de tres balas.

Según nos han asegurado, una de las balas atravesó también la cartera del ilustre hombre público.

Como decimos ya anteriormente, son muchos los espontáneos que se han presentado ante la autoridad, diciendo haber presenciado el atentado.

Entre estas personas se halla el auditor de la Armada y diputado a Cortes, D. Guillermo García Parreño, quien manifestó que iba en un tranvía de las Ventas cuando ocurrió el atentado.

Asegura dicho señor que el sidecar de la motocicleta donde iban los criminales, se hallaba a la izquierda, cosa que hace desear lo dicho hasta ahora, pues ninguna motocicleta «Indian» lleva el sidecar a ese lado.

También lo afirma así el chofer del doctor Varela Radio, que al ocurrir el atentado se hallaba con su coche, formado ante la casa número 2 duplicado, de la plaza de la Independencia, o sea unos metros distante de los criminales motoristas.

El Sr. García Parreño agregó que la moto iba paralela al tranvía donde él viajaba y que al percatarse de la agresión, apeóse del tranvía, saliendo en aquel instante la motocicleta, que huyó por la calle de Serrano.

Asegura también que fueron dos los que dispararon. La Policía ha recogido del lugar del suceso, siete casquillos de balas, del calibre 6,35 y 7,75.

Supónese que los disparos hechos fueron más, y que los casquillos que faltan han sido recogidos por los curiosos, que desde los primeros instantes invadieron la plaza de la Independencia.

Hablando con el Sr. Ródenas.—¿Una pista?—Averiguando el paradero de tres motocicletas

Los periodistas se entrevistaron esta mañana a la una, con el Sr. Ródenas.

Este, que ni por un momento ha abandonado su despacho oficial, manifestó que la Policía trabaja activamente, habiéndose tomado toda clase de medidas para que los culpables del odioso crimen, no puedan escapar.

Manifestó también que hay tres motocicletas que han desaparecido, una de ellas, agregó, bastante sospechosa que fue comprada anteayer y sus ocupantes no han aparecido desde ayer por sus respectivos domicilios.

Preguntado el Sr. Ródenas de que garage faltaba dicho vehículo, añadió que no podía decirlo para no entorpecer los trabajos de la justicia.

El asesinato del Presidente anunciado en un urinario

Según nos aseguran, en un urinario del Hipódromo aparecieron hace días dos inscripciones escritas con lápiz blanco, que decían textualmente: «Dato será asesinado». «Lema y Dato serán asesinados».

Los dos letreros están escritos con el mismo carácter de letra.

El Real Moto Club de España

El Sr. Vitorica, como presidente del Real Moto Club de España, se ha ofrecido incondicionalmente al Gobierno, para coadyuvar a la acción de las autoridades, poniendo a disposición de éstas las motos de los socios del Real Moto Club.

La personalidad del Sr. Dato

DATOS BIOGRAFICOS

Nuestro duelo es tan sincero, y tan llena de indignación está nuestra alma, que aunque estuviéramos un deber rendir homenaje de justicia a los méritos del ilustre patriota, muerto en aras del servicio de la Patria, no encontramos en nuestro espíritu la calma necesaria para ello.

Sin perjuicio de ocuparnos detenidamente de lo que el Sr. Dato representaba en la vida pública española, anticipamos a nuestros lectores los siguientes rápidos apuntes sobre las características de su vida pública.

Don Eduardo Dato e Iradier contaba sesenta y cinco años; nació en La Coruña el día 12 de agosto de 1855. Después de cursar sus estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad Central, se licenció de Derecho Civil y Canónico a los diez y nueve años, y ya entonces comenzó a demostrar sus aficiones por las materias jurídicas, publicando a poco de doctorarse en la *Revista de Tribunales* un interesante trabajo sobre la historia de la abogacía. Siguió dando muestras de gran predilección por los asuntos jurídicos y tomó desde entonces parte muy activa en los trabajos de la Academia de Jurisprudencia.

En 1877 comenzó a ejercer la carrera de abogado, y en 1883 actuó por primera vez en la vida política española, siendo elegido diputado por el distrito de Muria de Paredes. Desde su actuación en la vida pública, ingresó en el partido conservador, dándose a conocer como orador fácil y correcto, dando ya muestras de una gran preparación en los diversos debates en que intervino con gran frecuencia.

Toda la vida política del Sr. Dato siguió ofreciendo la característica de gran bondad, de absoluta modestia, de corrección exquisita; así se explica que a toda hora lograra el desgraciado presidente del Consejo la consideración de las gentes y el afecto general que no le regatearon nunca ni sus enemigos políticos.

Íntimo amigo del Sr. Silvela y uno de sus principales colaboradores, fue subsecretario del ministerio de la Gobernación en 1892, dejando un recuerdo imborrable por su competencia y moralidad en aquella memorable campaña de saneamiento de la administración municipal de Madrid.

En aquella época lejana surgió la dimisión del partido conservador, separándose el señor Silvela del Sr. Cánovas del Castillo. El señor Dato siguió lealmente a Silvela y en 1899, cuando este último hombre público fue llamado al Poder, nombró al Sr. Dato ministro de la Gobernación.

En este departamento reveló el Sr. Dato su orientación en las modernas tendencias de carácter social, esforzándose con gran voluntad en reformar la legislación obrera.

Fruto de sus estudios, de sus iniciativas y de su generosidad, fueron las dos leyes que le han distinguido en su vida pública y le que han acreditado como hombre regenerador de la masa social. La ley de accidentes del trabajo y la del trabajo de la mujer y el niño.

Por el espíritu de ambas leyes el Sr. Dato, adquirió una justa fama de estadista y una notoriedad dentro del país, que le valió para seguir progresando en su carrera política con el aplauso de todos los partidos.

En 1902 fue ministro de Gracia y Justicia, y en el desempeño de dicha cartera también se señaló por sus plausibles trabajos, siendo altamente provechosa su labor ministerial en dicha época.

En 1907, y dando con ello una simpática nota de disciplina para con el Sr. Maura, cuya jefatura había reconocido, una vez muerto el Sr. Silvela, aceptó la Alcaldía de Madrid.

También se hizo notar la rectitud de su espíritu en el desempeño de dicho puesto, y desde el pasó a ocupar la presidencia del Congreso, en la que Dato supo poner de relieve su habilidad.

DISPOSICIONES OFICIALES

La Gaceta de hoy publica las siguientes reales órdenes:

Participando la noticia a los gobernadores

Con honda pena participo a V. S. que el excelentísimo señor don Eduardo Dato e Iradier, presidente del Consejo de ministros, ha fallecido hoy en esta corte, víctima de execrable asesinato. Al difundirse el odioso hecho, toda la población de Madrid, sin distinción alguna, manifiesta su indignación y protesta contra el alejoso crimen que priva a la nación y a la Monarquía de los servicios, tan relevantes como meritorios, que prestara al frente del Gobierno, quien a aquellas ha ofrecido hasta el sacrificio de su vida.

Los mismos sentimientos de reprobación expresan los telegramas que se reciben de toda España, y que reflejan el pesar de los españoles nobles y honrados, en el presente día de duelo nacional.

De Real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 8 de marzo de 1921.—Bugallal.—Señor gobernador civil de la provincia de...

Honores póstumos

Queriendo dar un insigne testimonio del profundo dolor que ha causado en Mi Real ánimo y producción en la Nación, el fallecimiento del eminente hombre de Estado, presidente de Mi

Su fino tacto y su talento

Ya en 1913, cuando después de un período de grandes vicisitudes cayó del Gobierno el Sr. Maura, la Corona confió el Poder por primera vez al Sr. Dato.

Posteriormente, en 1917 y en 1920, fue elevado de nuevo a la Presidencia del Consejo, y entre ambas fechas, en 1918, formó parte como ministro de Estado, del Gobierno nacional, que presidió el Sr. Maura, dando prueba entonces, lo mismo que siempre, de un gran patriotismo y de su elevado espíritu de abnegación.

Desde la primera vez en que el Sr. Dato desempeñó la Presidencia del Consejo, el señor Dato ha venido ostentando la jefatura del partido conservador. Tributo de justicia es reconocer que siempre procedió el Sr. Dato con gran altura de miras, con una flexibilidad loable con gran habilidad de fama. Tuvo momentos muy difíciles en el curso de su jefatura y de ellos le sacó airoso su talento y habilidad característica.

En la Academia y en el Foro.—Dato publicista

En mayo de 1910 ingresó el Sr. Dato en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, leyendo un notable discurso sobre el tema «La defensa nacional».

Durante el tiempo que ocupó la cartera de Gracia y Justicia dictó varios decretos incorporando a nuestras leyes penitenciarias: en 18 de mayo de 1903 estableció el tratamiento correccional de los penados; en otro decreto de 12 de enero del mismo año había reorganizado la inspección de los servicios penitenciarios; en 12 de marzo reformó la guardia penitenciaria y creó la Escuela de Criminología de Madrid.

Ha sido presidente del Instituto Nacional de Previsión, vocal de la Comisión general de Codificación, de la Sección de Derecho mercantil, del Patronato Real para la represión de la trata de blancas, del Consejo penitenciario y de la Junta provincial de Beneficencia de Madrid; individuo de la representación patronal del Instituto de Reformas Sociales y miembro del Tribunal permanente de La Haya.

También era vocal del Patronato del Museo Nacional de Pintura y Escultura.

Ha sido por dos veces presidente de la Academia de Legislación y Jurisprudencia y vicepresidente de la Sección de Ciencias Sociales del primer Congreso de la Asociación española para el Progreso de las Ciencias.

Su bufete de abogado fue uno de los primeros de Madrid, y su consejo dentro de la profesión, fue solicitado en todo momento como uno de los de mayor autoridad y prestigio, y como orador forense era en extremo persuasivo.

Estaba condecorado con el collar de Carlos III, gran cruz de San Gregorio Magno y Cristo de Portugal.

Como publicista, ha escrito, entre otros, los siguientes trabajos: «El descanso dominical, Causa sobre el testamento ológrafo de D. Emilio Carranza, Informe ante el Tribunal de Justicia de D. José Rodríguez Zapata, Dos palabras sobre la reforma del procedimiento civil. De las instituciones reformativas de la juventud delincuente y de la necesidad de corrección y de tutela».

Desde 1907 dirigía la *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*.

Consejo de ministros, D. Eduardo Dato e Iradier, muerto alevosamente cuando más necesarios eran a la Patria su grande inteligencia y relevantes dotes, y para significar asimismo el alto aprecio y consideración en que he tenido siempre sus servicios y lealtad, de acuerdo con Mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo primero. Se tributarán el cadáver de D. Eduardo Dato e Iradier, los honores fúnebres que la Ordenanza señala para el capitán general de Ejército que muere en plaza con mando en jefe, celebrándose además en Madrid solemnes exequias el día que se fije.

A la conducción del cadáver y a las exequias concurrirán Mi Consejo de Ministros y Comisiones de todos los Cuerpos, así civiles como militares.

Art. 2.º Por Mi ministro de Gracia y Justicia se dirigirán Cartas Reales a los muy reverendos arzobispos, reverendos obispos, vicarios capitulares y jurisdicciones exentas, para que en todas las iglesias catedrales, colegiatas y parroquias de sus diócesis respectivas hagan celebrar el correspondiente oficio de difuntos.

Art. 3.º Durante tres días, a comenzar desde el siguiente a la fecha de este Real decreto, vestirán luto riguroso las clases todas del Estado.

Dado en Palacio a 8 de marzo de 1921.—ALFONSO.—El presidente interino del Consejo de ministros, Gabino Bugallal.

Telegramas del extranjero

Millerand y Harding

PARIS 9.—El Presidente de la República, Sr. Millerand, ha dirigido un telegrama al nuevo Presidente norteamericano, Sr. Harding, saludándole con motivo de su advenimiento a la Presidencia de la República de los Estados Unidos, y haciendo sinceros votos por la prosperidad de su nación.

Recuerda igualmente los hechos históricos más gloriosos que unen a los dos países, y señala los intereses y comunidad de sentimientos que aconsejan la continuación de cordiales relaciones de amistad.

El Sr. Harding ha contestado al Sr. Millerand dándole las gracias por su recuerdo, asegurándole su inalterable amistad hacia Francia y haciendo votos porque sean cada vez más estrechos y amistosos los lazos que unen fraternalmente a los Estados Unidos con la República francesa.

El conflicto entre Panamá y Costa Rica

WASHINGTON 9.—El Departamento de

Estado norteamericano, ha recibido noticias según las cuales las tropas costarricenses se están retirando de la zona litigiosa y que se han entablado negociaciones entre Panamá y Costa Rica para concertar un armisticio.

Los Estados Unidos aprovecharán esa ocasión para pedir que queden al mismo tiempo delimitadas las fronteras entre los dos Estados beligerantes.

Bombardeo de Petrogrado

HELSINGFOR 9.—Ayer las baterías de la plaza de Cronstadt, comenzaron como se ha dicho el bombardeo de Petrogrado, desde donde se contesta por medio de baterías situadas en el campo atrincherado.

El general Koslovsky, envió el viernes a Petrogrado un ultimátum, intimando con evacuar la población dentro de tres días.

Las negociaciones no obtuvieron resultado.

La situación en Bolivia

LONDRES 9.—La Legación de Bolivia ha declarado que se ha restablecido por completo el orden en Bolivia.

Se realizan averiguaciones para descubrir la causa de los desórdenes.

EL CONFLICTO DE LAS REPARACIONES

Los aliados llevan a efecto las sanciones

Ayer empezaron los aliados a llevar a efecto las sanciones anunciadas en vista de la actitud de Alemania.

Fueron ocupadas varias ciudades germanas, y se organiza la línea aduanera interaliada en las cabezas de puente.

En el Parlamento alemán el canciller dió cuenta de la ruptura de las negociaciones, y declaró que las sanciones de los aliados no son sino actos de violencia.

En la Cámara de los Comunes.—Lloyd George da cuenta de la ruptura con Alemania.—La aplicación de las sanciones. Las colonias inglesas y la Metrópoli.

LONDRES 9.—En la reunión celebrada por la Cámara de los Comunes, el presidente del Consejo de ministros Sr. Lloyd George, dió explicaciones sobre la ruptura con Alemania, haciendo un resumen de las razones, por que las contraproposiciones de Alemania han resultado inaceptables.

El primer ministro inglés insistió sobre el sentimiento que le causaba el tener que recurrir a las sanciones, toda vez que, según dijo, es más fácil lograr sea acatado un acuerdo que no llevar a ejecución una sentencia.

Ello es lo que hubo de pensarse en lo referente a los acuerdos de Spa.

Estos no han sido cumplidos en absoluto, pero los alemanes han hecho sinceros esfuerzos para cumplirlos; es de toda justicia el tenerlos en cuenta.

Personalmente—añadió—no tengo nada que retirar ni enmendar del juicio que hubo de formular acerca de von Simons, pero me he visto obligado a sacar la siguiente conclusión, o sea, que von Simons no estaba en condiciones para presentar a los aliados proposiciones, cualesquiera que fuesen, susceptibles de ser aceptadas por éstos.

En su consecuencia, hemos decidido poner inmediatamente en ejecución las sanciones fijadas, y se han dado ya instrucciones a las tropas para ocupar las ciudades previamente indicadas.

Esas ciudades dominan muy importantes regiones industriales.

También se ha dado ya instrucciones para las medidas que hayan de tomarse a fin de examinar los medios mejores de llevar a la práctica las demás sanciones.

El Sr. Lloyd George, explicó a continuación las ventajas de las sanciones económicas, poniendo de manifiesto su marcada preferencia por la que consiste en embargar el 50 por 100 del valor de las exportaciones alemanas, en los países aliados, añadiendo que el Parlamento habrá de pronunciarse respecto a dicha sanción, la cual, a juicio del orador, deberá estar incluida en todos los arreglos que pudieran intervenir.

Agregó, que se daría notificación a los países neutrales de la imposición de esa sanción la cual se llevará a la práctica, teniendo por norma, la propia procedencia de las mercancías, con lo cual los neutrales sabrán a qué atenerse y se harán cargo de que no los tratamos con injusticia.

En lo que se refiere a las colonias británicas—dice al terminar el Sr. Lloyd George—el Parlamento opinará sin duda que lo mejor fuera el que dichas colonias imiten la actitud de la metrópoli.

En el Reichstag.—El canciller considera las sanciones de los aliados como actos de violencia, sin fundamento jurídico

BERLIN 9.—Al abrirse la sesión del Reichstag, el canciller dió cuenta de la ruptura de negociaciones en Londres.

Añadió que antes de que regresara el ministro de Negocios von Simons, no podrá haber debate sobre este asunto, pero que se creía obligado a declarar ante la Cámara que las sanciones de los aliados no son sino actos de violencia.

Demostró en seguida que las sanciones aliadas no tienen fundamento alguno jurídico, añadiendo que estaba convencido de que el modo de proceder de los aliados no puede conducir ni al arreglo de la situación europea ni a su liquidación.

Después agrega, si se persiste en ese camino, la moral empeorará y los estadistas crearán nuevos tropiezos.

Terminó diciendo que deben buscarse soluciones que conduzcan del dominio de las imposibilidades especulativas al de la realidad accesoria.

La marcha de la Delegación alemana

LONDRES 9.—Ayer, a última hora, se pudo advertir alguna vacilación entre los delegados alemanes respecto a la hora de su marcha para Berlín.

Fijada primeramente a las dos de la tarde de

hoy, esa marcha fue luego aplazada, y, por último, resultó que los alemanes no sabían qué hacer.

En efecto, se aseguraba que los peritos alemanes seguían en contacto con los centros aliados, estudiando aún con ellos nuevas fórmulas que debían ser presentadas hoy por la mañana a la Conferencia.

Todo eso no eran más que rumores, a los que en los centros franceses no se concedía crédito alguno en absoluto.

Las plazas que han sido ya ocupadas.—El general Degoutte

MAGUNCIA 9.—Se ha terminado felizmente la ocupación de Duisburgo y Ruhrort, sin que se haya registrado el más pequeño incidente.

El general Degoutte, acompañado de los generales belga e inglés comandantes de las tropas de ocupación, se encuentran visitando actualmente las tropas que guardan las regiones nuevamente ocupadas.

La actitud de la población es correcta.

La Liga aduanera en el Rhin

MAGUNCIA 9.—La alta Comisión interaliada de los territorios renanos se ocupa desde hoy de las medidas que han de aplicarse para la instalación de una Liga aduanera en el límite del Rhin y cabezas de puente, decidiendo intervenir y bloquear los ingresos aduaneros percibidos en los territorios ocupados por la administración alemana en la frontera entre Alemania y los países extranjeros.

La alta Comisión ha señalado también las penas en que incurrieron los funcionarios alemanes que faltan a lo ordenado. Las expresadas penas podrán llegar a cinco años de prisión y 100.000 marcos de multa.

El regreso de Briand a París.—Conferencias pendientes con Lloyd George.—Las sanciones y el pago de la deuda alemana

PARIS 9.—El *Echo de Paris* publica el siguiente despacho de su enviado especial en Londres:

«Como noticias de última hora he podido recoger la de que no se sabe aún de una manera exacta cuándo podrá regresar a París el presidente del Consejo.

En efecto, el Sr. Briand tiene todavía pendientes de arreglo con el primer ministro inglés Sr. Lloyd George, varios asuntos de importancia, especialmente en lo que se refiere a la cuestión de Oriente.

A renglón seguido deberá conferenciar con el Sr. Lloyd George, sobre las consecuencias de la ruptura con Alemania y respecto a las modalidades que establecerán el régimen aduanero en la línea del Rhin.

Por lo que respecta a la ocupación militar para la cual el mariscal Foch, de acuerdo con el Sr. Barthou, ministro de la Guerra, ha enviado esta noche órdenes complementarias al general De Goutte, tendrá un carácter interaliado a todas las operaciones que van a emprenderse.

Respecto a la cuestión de saber cómo se hará pagar Francia después de la ruptura ne las negociaciones (lo cual constituye nuestro principal objeto), la indicación ha sido que, puesto que los alemanes se niegan a pagar, esta noche iremos a cobrarlos en su propia casa.

Nos sobran medios para hacerlos pagar, y éstos constituyen una parte del programa del ministro de la Guerra Sr. Barthou, del de Reparaciones, Sr. Loucheur y del Sr. Millerand.

El asunto ha sido tratado ya, pero no se puede aún hablar de ello porque estos productos no están acordados aún de manera definitiva.

Sin embargo, es evidente que la opinión pública no se dará por satisfecha con medidas de orden puramente militar.

Es preciso algo más, bien sea una operación militar, o bien una operación que nos proporcione dinero y que obligue a Alemania, si es preciso a la fuerza, a ejecutar lo convenido, pues a ello estamos dispuestos y no cejaremos. Por lo que se refiere a las medidas aduaneras, estas serán adoptadas de tal modo que a los alemanes les costaría muy caro si tratasen de eludir el pago, así de las cantidades fijas como del porcentaje sobre sus exportaciones a los países aliados.

Continúa en quinta plana la información sobre el asesinato del Sr. Dato

La Conferencia de Transportes de Barcelona

Llegada de delegados

BARCELONA 9.—En tren especial llegó a las cinco de la tarde el presidente de la Conferencia de Transportes Sr. Hanotaux, acompañado de su señora; también han llegado el embajador de España en París, Sr. Quinones de León; los agregados a la Embajada española, señores Botella y Huerta; el delegado de Inglaterra, Sr. Smith; el de Italia, Sr. Maggiorini-Ferrari; el de Francia, M. Sivilly y M. Letrouneur, ministro de Trabajos públicos de Francia.

Los ilustres viajeros fueron recibidos en la estación por el gobernador civil, el alcalde, el capitán general, los presidentes de la Mancomunidad y de la Diputación y otras personalidades.

Los vicepresidentes de la Conferencia.—**Países que estarán representados.**—**La labor a realizar**

BARCELONA 9.—La Sociedad de Naciones ha hecho las siguientes designaciones de vicepresidentes para la Conferencia de Transportes: D. Vicente Piniés, diputado a Cortes español y vicepresidente primero del Congreso de los diputados; Sr. Francis Deust, M. Landón, ex ministro de Negocios Extranjeros de los Países Bajos; M. Brunet, director de los Servicios de Negocios Extranjeros de Bélgica; sir Adateix, ministro del Japón, y el Sr. Maggiorini-Ferrari, de Italia. El secretario general es el Sr. Robert Haas, ministro de la Sección de Tránsito de la Sociedad de Naciones.

En la Conferencia estarán representados los siguientes países:

Albania, Alemania, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Inglaterra, Bulgaria, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, España, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, India, Italia, Japón, Lituania, Laponia, Luxemburgo, Noruega, Paraguay, Países Bajos, Perú, Persia, Polonia, Rumania, Estado Servocroato-sloveno, Suecia, Suiza, Checoslovaquia, Uruguay y Venezuela.

Se cree que, con motivo del rompimiento de relaciones ocurrido en la Conferencia de Londres, no concurrirá la representación alemana.

La Conferencia comenzará con la exposición de la situación actual de los transportes en los diferentes países. Esta exposición será hecha por los jefes de las respectivas Delegaciones. Después cada uno de los seis vicepresidentes informará sobre los puntos siguientes:

El Sr. Maggiorini, sobre la situación general de los transportes; el Sr. Brunet, sobre la situación de las vías navegables; el Sr. Adateix, sobre el régimen de los puertos; el Sr. Landón, sobre las cuestiones del tránsito; el Sr. Francis Deust, sobre los ferrocarriles, y el Sr. Piniés, acerca de la organización permanente del Tránsito y de Comunicaciones de la Sociedad de Naciones, que será creada por esta Conferencia.

La Conferencia ha de estudiar los siguientes proyectos de convención:

Uno, de libertad de tránsito; otro, del régimen internacional de ferrocarriles; otro, de vías navegables; otro, de resoluciones para un régimen internacional de puertos, y otro, de reconocimientos marítimos a los Estados rodeados de costa.

Telegramas de provincias

La carga de dinamita en los barcos

BILBAO 9.—Los alcaldes de Busturia, Pedernales y Mundaca han telegrafiado al gobernador informándole de las manifestaciones realizadas por los vecindarios de dichos pueblos en contra del intento de cargar de dinamita un vapor surto en aquella ría, recordando el inmenso pánico que se produjo con motivo de haber embarrancado el vapor «Gallo», que venía cargado de explosivos.

El telegrama añade que no respondían del orden público en el caso de que se embarcara la dinamita.

El gobernador celebró una conferencia con el comandante de Marina, el cual le manifestó que había dado órdenes terminantes de que no se consintiese la carga de explosivos de ninguna clase mientras no se recibiese orden de Madrid.

En vista de esto ha renacido la tranquilidad.

El bandolerismo andaluz.—**Tiroteo en un cortijo.**

SEVILLA 9.—En el término de Guillena se lanzó al campo realizando diversas fechorías, un sujeto de pésimos antecedentes, que ayer se presentó en el cortijo La Dapa, propiedad de la viuda de Ternero, exigiendo al encargado la entrega de determinada cantidad. El encargado se negó, y ante las amenazas del forajido requirió el auxilio de los trabajadores de la finca. Acudieron varios de ellos, y entre «el Garabato» y los operarios se cruzaron numerosos disparos.

El bandido resultó muerto y heridos Rafael Salas, que recibió una tremenda perdigonada en la mano y brazo izquierdo (será precisa la amputación de la mano); Manuel García, que perderá un ojo y Juan Salas, cuyo estado es menos grave.

Los tres fueron trasladados a Sevilla en un automóvil.

Un reo de muerte que firma, sonriente, su sentencia

SAN SEBASTIAN 9.—En la Audiencia ha terminado hoy la vista de la causa incoada contra Santiago Yarrera, el cual en el caserío de Ahua, cercano a Bibar, asesinó al niño de once años, Severiano Arsmendi, para robarle.

La sentencia ha sido de muerte, firmándola el reo sonriente.

Accidente de automóvil

SANTANDER 9.—Al regreso de una excursión en automóvil y a consecuencia de una falsa maniobra, cayó por un terraplén el coche que ocupaban los vecinos de Torrelavega D. Manuel Herrera, de sesenta y dos años de edad, el farmacéutico del pueblo y un mecánico poco práctico en el manejo del coche.

Los vecinos que acudieron al lugar de la desgracia, recogieron el cadáver del Sr. Herrera y auxiliaron a los demás viajeros, que sufrieron heridas de importancia.

Importante detención

VALENCIA 9.—La Guardia civil del puesto de Vallada, ha detenido a Angel López Brinda, secretario de la Confederación regional levantina.

El sargento comandante de dicho puesto, en cumplimiento de órdenes de esta Jefatura de Policía, practicó varios registros domiciliarios, incautándose de las cartas que el López se hacía dirigir a unos domicilios, cuyos vecinos, personas excelentes, deben desconocer las andanzas del referido individuo.

Entrada la Guardia civil de que López Brinda debía llegar en el tren procedente de esta capital, salió a la estación, y, viendo que no llegaba marchó el sargento a la de Montesa, hallándolo en ella dispuesto a regresar a Valencia.

La Policía tiene la seguridad de que Angel López se relacionó frecuentemente con Boal, detenido en Barcelona, constándole el domicilio y el nombre de la mujer que recibía las cartas que se le dirigían desde la ciudad condal.

DE MUSICA

Llovet

El éxito obtenido por los conciertos de Segovia, decidió a la empresa Daniel a repetir el intento con otro gran guitarrista, Miguel Llovet. El empeño es plausible. Llovet es un verdadero artista, posee un claro sentido musical y un fino temperamento. Domina, además, el difícilísimo instrumento, si no con la perfección de Segovia, lo suficiente para poder ser calificado de artista extraordinario.

Como siempre, en los conciertos de guitarra, los mayores y más entusiastas aplausos correspondieron a las obras de Granados y Albéniz. Y en el concierto de ayer, aún más que en otros, porque Llovet las tocó acaso mejor que las demás, y sobre todo, con una pureza de estilo, una riqueza de matices y un color y un sabor bien merecedores de las ovaciones que lo premiaron.

Muy interesante número del programa fué el «Homenaje a Delussy», de Falla, escrito expresamente para guitarra. Es una página delicada y característica. Fué muy aplaudida.

Llovet tuvo que tocar además algunas otras fuera de programa.

Festejos de mayo

En el despacho del alcalde se ha celebrado una reunión, a la que han asistido varios concejales, representantes de varios Casinos y Circulos madrileños y algunos jefes de servicios municipales, para concertar los festejos que habrán de celebrarse en el mes de mayo en la Pradera del Corregidor.

La Junta aprobó el plano de la reforma que en la Pradera proyecta realizar el jefe de Parques y Jardines para la colocación de casetas de los diferentes Centros y Casinos, dando frente su entrada principal a la carretera de Castilla. Copias del plano serán remitidas a los presidentes de los Circulos, para que elijan los sitios en que han de instalar sus casetas.

Se dió lectura a una propuesta de festejos, redactada por el Sr. Silva, siendo tomados en consideración, entre otros, las representaciones al aire libre, la semana de la música española y una cabalgata, para celebrarla en la Pradera del Corregidor, y otras que se proponen en el Paseo de Rosales, Retiro y un teatro de esta Corte.

Se acordó aprobar la convocatoria para un concurso de carteles anunciadores y que el arquitecto de Propiedades formule un proyecto de caseta para el Ayuntamiento, el escenario para representaciones teatrales, y otro proyecto al que hayan de ajustarse los feriantes que se instalen en la Pradera.

En breve se reunirá de nuevo la junta para ir ultimando detalles.

CASA REAL

El próximo día 17 se celebrará en Palacio capilla pública.

En ella les será impuesto el birrete cardenalicio a los arzobispos de Burgos y Tarragona, señores Benlloch y Vidal Barraguer.

El nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonesi, que en el Consistorio celebrado el lunes en Roma han sido promovidos a cardenales.

Finales de las sesiones del Senado y Congreso

Al discurso del general Luque en el Senado contestó el ministro de la Guerra, estudiando en conjunto el problema militar y señalando el número de millones en que se ha aumentado el crédito destinado a gastos de material, el aumento de fuerzas fijas y la elevación del coste de todas las materias.

Tras una breve rectificación del Sr. Luque, lo hace también el ministro de la Guerra, levantándose la sesión a las ocho en punto.

En el Congreso quedaba ayer el Sr. Pedregal defendiendo la proposición presentada a la Cámara.

Este señor, tras de algunas rectificaciones suyas y varias contestaciones del ministro de Hacienda, retiró su proposición, en vista de que éste está conforme con que se realice la información pública antes de que comience sus estudios la Junta de Aranceles.

A continuación hablaron los señores ministros del Trabajo, Indalecio Prieto, Alvarado, Sala y Pedregal, refiriéndose los dos primeros

a la jornada de ocho horas y rectificando los segundos.

Interviene el Sr. Lequerica, votándose después algunos dictámenes de la Comisión de peticiones y se levanta la sesión a las ocho y media.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN EL TURKESTAN

PARIS 9.—Comunican al *Petit Parisien*, que ha estallado un movimiento revolucionario en el Turkestan.

CONSTANTINOPLA 9.—El movimiento sovietista, dirigido por el emir Boukhara, se desenvuelve sobre la frontera oriental del Turkestan.

Dicho movimiento ha encontrado apoyo entre ciertos representantes de la Gran Bretaña.

Hasta estos últimos tiempos, las tentativas revolucionarias fueron de escasa importancia, y no encontraron simpatía entre la población; pero, actualmente, se reciben detalles justos sobre la organización del frente del Turkestan.

El general Sokoloff, presidente del Comité Central ejecutivo del Turkestan, ha pedido por telegrafía sin hilos que se le envíen refuerzos con toda urgencia, pues cree no poder resistir con las fuerzas que tiene a su disposición ningún ataque.

La región de Seniretchinsk, es el centro del movimiento antisovietista.

Dicen que el general Bonitoff toma parte en el mando de los destacamentos que luchan contra los bolcheviquistas en el Turkestan.

Ceremonia militar en Lisboa

LISBOA 9.—Ha revestido gran solemnidad la ceremonia de imponer a la bandera del Colegio Militar las insignias de la Torre y de la Espada.

Presidió el ministro de la Guerra que ostentaba también la representación del Presidente de la República.

Al ser impuestas a la bandera las insignias, las tropas presentaron armas y la artillería disparó veintin cañonazos de salva, verificándose después el desfile, que fué brillantísimo, ante numerosa y distinguida concurrencia.

Para evitar perturbaciones en los servicios de nuestros suscriptores y correspondientes, rogamos a todos que, al dirigir su correspondencia al periódico, consignen siempre en el sobre el número de nuestro apartado de Correos, que es el 422

DEPORTES

Athletic Club, 4 tantos; Hispania de Gijón, 1 tanto

Ayer tarde ha vuelto a jugar el Club Asturiano, siendo su contrincante el campeón de la región centro. Este se presentó compuesto como sigue:

Durán, Patarrieta-Pololo, Escalera-Mieg-Olorriaga, Tuduri-Domínguez-Triana-Del Río-Olaso. El Hispania alineó los mismos jugadores del domingo.

Nuestro campeón ha dominado netamente a los bravos muchachos gijoneses, que no han podido sostener su firmeza ante las combinaciones del Athletic. Tres de los «goals» logrados por éste, han sido hechos por Triana, y el otro, producto de la mejor jugada de la tarde; un buen centro de Tuduri, pase oportunísimo con la cabeza de Domínguez y remate a bolea de Del Río.

Los del Hispania consiguieron su tanto de un penal bien ejecutado.

Arbitró Nieto, regular.

GOBIERNO CIVIL

El aceite de tasa

En relación con la protesta hecha por funcionarios de algunos centros ministeriales, por no obtener aceite de tasa, hizo constar ante los periodistas el señor marqués de Griñalva, que desde hace cerca de dos meses están suspendidas las adjudicaciones que venían haciéndose al Gobierno civil de tan importante artículo de

consumo, por lo cual no pueden ser atendidas las peticiones que constantemente se formulan

TEATROS

REAL.—La empresa tiene el gusto de poner en conocimiento del público, que el Viernes Santo por la tarde y el Sábado Santo y Lunes siguiente (días 18, 19 y 21), darán en este teatro tres únicos conciertos (patrocinados por los ilustrísimos señores Nuncio de Su Santidad y Obispo de la diócesis), los famosos falselistas que componen el cuarteto de solistas de la Capilla Sixtina, con la cooperación de dos pianistas que interpretan música escrita para dos pianos simultáneamente. Daremos en breve más detalles de estos interesantísimos conciertos.

Sábado, «Tosca», por Mauri-Volpi, el tenor divo, Montesanto y la Srta. Carena. Domingo por la tarde, con «Tristán e Isoc», por Cecilia Gagliardi, la señora Casazza, el tenor Canalda y Formichi.

Los bailes rusos comienzan el día 17. Traen espléndidos estrenos.

CENTRO.—Dentro de breves días comenzarán los ensayos con decorado, atrezzo y vestuario de la comedia de Torres y Asenjo, «El ilustre prócer», y se estrenará el sábado de Gloria. Hasta entonces se dará en este favorecido teatro las últimas representaciones a las aplaudidas obras «El orgullo de Albacete», «La loca aventura», «La casa de la Troya» y «Margarita la Tanagra». La próxima semana reaparición de la primorosa comedia de los Quintero, hace años no representada, «La casa de García», con decorado nuevo.

«La casa de García», es una de las comedias mejor interpretadas por la Alba y Bonafé y el resto de la compañía.

APOLO.—Mañana jueves, a las seis en punto de la tarde, 13.º verumt de moda, con la sexta representación de la aplaudidísima opereta en tres actos, nueva, de gran éxito, «La amazona del antifaz».

Por la noche, a las diez y media, «El Parque de Sevilla», farsa sainetesca nueva, que en cada representación es más celebrada.

VIDA RELIGIOSA

Día 10.—Santos Melitón y compañeros mártires de Sebaste, y Santos Cayo y Aleandro, mártires.

La misa y oficio divino son de los mártires de Sebaste, con rito semidoble y color encarnado.

Cuarenta Horas.—Iglesia del Carmen. A las ocho, exposición de Su Divina Majestad; a las diez, misa solemne, y por la tarde, preces y reserva.

Espectáculos para mañana

REAL.—(Función 74 de abono, 57 del turno segundo).—A las 9 1/2, La Traviata. (Despedida de María Barrios).

LARA.—(Jueves selecto).—A las 6 y 1/2, El puesto de antigüedades de Baldomero Pagés y La casa de los milagros. A las 10 y 1/2, La casa de los milagros y El puesto de antigüedades de Baldomero Pagés.

ESPAÑOL.—A las 6 1/2, Entre nieblas. A las 10 1/2, La tierra.

CENTRO.—A las 5 1/2, La casa de la Troya. A las 10, El orgullo de Albacete.

ESLAVA.—A las 6, No te ofendas, Beatriz. A las 10 1/4, Para hacerse amar locamente.

COMICO.—Compañía Emilio Portes. A las 6 1/4, El verdugo de Sevilla. A las 10 1/4, El cabo Simón o La aldea de San Lorenzo (tres actos).

APOLO.—A las 6 en punto, moda. La amazona del Antifaz (tres actos). A las 10 y 1/2, El parque de Sevilla.

COLISEO IMPERIAL.—A las 6 1/2, La República de la broma. A las 10 y 1/2, La República de la broma.

PRICE.—Catedral de las Variedades.—A las 6 y a las 10,15, éxitos de Amarantina, The Jaryds Family, con su pato vivo cantante y hermanos Albano. Películas Ajuria. Butaca, dos pesetas y general, 0,65.

FUENCARRAL.—Gran compañía de variedades. A las 6 y a las 10, Películas. Grandioso programa de variedades. Interesante debut. Éxito enorme de Dorita y Carlitos, Carmen Arenas, Las Gemelitas, Los Lerín, Isabel Luciano, Los tres Luz and Ara y La Tempranica.

OLIMPIA.—A las 6, La pasionaria. A las 10, Las dos huérfanas o El registro de la Policía.

ROSALES.—A las 6, ¡Chofer... a Rosales! A las 10 1/4, ¡Chofer... a Rosales!

TURO PARK.—(Palacio de invierno). Ferraz, 43, esquina a Marqués de Urquijo).—Casino. Restaurante a cinco pesetas cubierto y a la carta. Variedades. Souper-tango desde las cuatro de la tarde.

IDEAL ROSALES.—Todos los días, amenos espectáculos de variedades.—Casino.—Restaurante, esmerado servicio, cinco pesetas cubierto.—Souper-tango.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO E INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

Después del asesinato

El día de hoy

La capilla ardiente

El cadáver del Sr. Dato después de haber sido envuelto en un sudario blanco, fué encerrado en una caja de caoba con la tapa de cristal.

La capilla ardiente fué instalada en el gabinete de la rotonda, habitación en que el señor Dato solía recibir a los periodistas.

El féretro fué colocado sobre el suelo, rodeado de blandones. A la cabecera se ha levantado un altar y a la izquierda del féretro otro.

El rostro del Sr. Dato está descubierto, pero sobre la frente tiene atado un pañuelo.

En la capilla permanecieron toda la noche la familia, algunos allegados y sus secretarios señores Omaechea y Queralt.

Comienzan las misas

A las cuatro de la madrugada comenzaron las misas en la capilla ardiente.

Fueron oídas por las personas que velaban el cadáver, encontrándose entre ellas la viuda y las hijas del finado que, sentadas al borde del féretro, no se separan ni un instante de él.

A las seis se dijo otra misa y otra a las nueve y media, oficiando el obispo de Sión.

Llegada de personalidades. — La gente frente a la casa del presidente

Desde las nueve de la mañana comenzaron a llegar personalidades al domicilio del señor Dato.

Sucesivamente fueron llegando el presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra, los señores Bergamín, Prado Palacio, Estévez, general Alfau, Barroso (D. Eugenio), Torres (don Emilio), Terán, marqués de Portago con su familia, Matos, el alcalde de Madrid, conde de Limpías, el director de Seguridad y otras muchas personas.

Frente al domicilio del presidente asesinado se congregó desde las primeras horas un público muy numeroso, formándose colas interminables de las personas que acudían a firmar en las listas de pésame.

También en la Puerta de Alcalá, en el sitio donde ocurrió el crimen, se congregaban grupos de curiosos para reconocer las huellas de uno de los balazos que rebotó en uno de los postes de los cables eléctricos.

Los ministros vuelven al domicilio del señor Dato. — Llegada de los Sres. Maura, Cambó y otras personalidades

A las diez de la mañana comenzaron a llegar los ministros al domicilio del finado. Casi todos habían permanecido hasta hora avanzada de la madrugada.

También llegaron alrededor de dicha hora al domicilio del presidente los Sres. Maura, que iba acompañado del Sr. Silió, el señor Cambó, el presidente del Senado Sr. Sánchez de Toca, el gobernador del Banco de España conde de Lizárraga, el ex ministro don Leonardo Rodríguez, el doctor Espina y otras personalidades.

Los condes de Romanones estuvieron a las once en la capilla ardiente oyendo una misa al pie del cadáver.

El estandarte de la Academia de Jurisprudencia. — Monjas y niños para velar el cadáver

A las diez y cuarto se introdujo en la capilla ardiente, el estandarte de la Academia de Jurisprudencia, que aparecía enlutado con crespones. Fué colocado al lado del cadáver.

Poco después llegaron al domicilio del señor Dato, varias monjas y niños de una congregación religiosa, para velar el cadáver.

Los Reyes en el domicilio del Sr. Dato. Misa y responso. — Palabras del Rey. — Pésame a la familia

A las diez y media de la mañana llegaron al domicilio del Sr. Dato, Sus Majestades los Reyes.

Ocupaban los Soberanos un automóvil limousin e iban seguidos de otro, con algunos palatinos.

Sus Majestades al penetrar en la casa, se dirigieron directamente a la capilla ardiente, siendo recibidos por el Sr. Sánchez Guerra y los ministros.

El Rey entró acompañado de su ayudante de Marina Sr. Butler. Vestía el Soberano uniforme de capitán general de diario. La Reina vestía de negro con abrigo de piel.

Los soberanos ocuparon dos reclinadores, colocándose S. M. el Rey en el situado al pie del féretro.

Seguidamente se dijo una misa, rezándose un oficio de difuntos. Terminada la misa, los Soberanos, vivamente emocionados, dieron el pésame a la viuda e hijos, que seguían al pie del féretro.

El Rey pronunciaba constantemente palabras que expresaban su vivo dolor.

¡Qué triste, qué espantoso es esto!, se le oyó exclamar.

A las once próximamente abandonaron los Soberanos la casa del Sr. Dato, dirigiéndose a Palacio.

El Gobierno acompañó a los Soberanos hasta que subieron el automóvil.

El ministro de Estado

Cuando se estaba celebrando en la capilla ardiente la misa que oyeron Sus Majestades, llegó a casa del Sr. Dato el ministro de Estado.

Los periodistas tuvieron ocasión de hablar con el marqués de Lema, quien manifestó que anoche, al llegar a Calatayud, un capitán de la Guardia civil subió al vagón, entregándole un telegrama del ministro de la Gobernación en que le comunicaba el terrible crimen. Como el ministro ocupaba el «break» de Obras Públicas, ordenó que fuera desenganchado del expreso de Barcelona. Esperó el paso del correo, enganchándose entonces el «break» a este tren, llegando a Madrid en las primeras horas de la mañana.

El presidente interino y los periodistas

El conde de Bugallal conversó con los periodistas en el domicilio del Sr. Dato, manifestándoles que aún no estaba decidido lo referente al entierro. Añadió el presidente interino que en provincias no había novedad y que a la una recibiría a los reporteros en Gobernación.

El Sr. Maura ovacionado

Al salir el Sr. Maura del domicilio del señor Dato ocupó un automóvil descubierto en compañía del ex ministro Sr. Silió.

El público congregado frente a la puerta ovacionó al Sr. Maura, aplaudiéndole y vitoreándolo.

Manifestación de estudiantes

Los estudiantes organizaron esta mañana una manifestación de protesta por el asesinato del Sr. Dato.

Los manifestantes acudieron frente al domicilio del presidente asesinado en ocasión en que salían SS. MM. los Reyes, siendo objeto los Soberanos de aplausos y vitores entusiastas.

Estos mismo elementos repitieron la ovación al Sr. Maura cuando éste abandonaba el domicilio del Sr. Dato.

Después de la visita de los Reyes. — Sigue el desfile de personalidades

Después de salir los Reyes de casa del señor Dato, continuó el desfile de personalidades por la capilla ardiente.

En otras personas, acudieron la duquesa de la Conquista, el nuncio, el encargado de Negocios de Francia Sr. De Vienne, los agregados militares y navales de las Embajadas de Bélgica e Inglaterra, los señores Villanueva, Luque, marqués de Santa Cruz, Altamira, Goicoechea, Esteban Collantes, conde de Altea, Burgos, Cervantes, Castresana y otros más.

El Sr. Cierva en casa del Sr. Dato

Poco después del mediodía acudió al domicilio del Sr. Dato el ex ministro Sr. Cierva.

Después de dar el pésame a la familia oyó una misa.

Visita de S. A. la Infanta Isabel

Después de la visita del Sr. Cierva acudió al domicilio del finado S. A. la Infanta Doña Isabel, que también oyó una misa en la capilla y permaneció algunos momentos prodigando palabras de consuelo a la viuda e hijas del señor Dato.

Diligencia judicial

A última hora de la tarde, el juez y los médicos forenses, han acudido al domicilio del finado, con objeto de practicar un nuevo reconocimiento de las heridas que le causaron la muerte, y hacer entrega a la familia de varios objetos que le pertenecieron y que habían quedado en poder del juez.

Consejo de ministros

El entierro del Sr. Dato se verificará mañana. — No se ha resuelto aún la cuestión de honores. — El Gobierno a las Cámaras. Los trabajos de la Policía resultan hasta ahora infructuosos

A mediodía se reunieron los ministros en Gobernación bajo la presidencia del conde de Bugallal. Al Consejo asistió también el presidente del Congreso.

Duró la reunión hasta la una y veinte minutos. A esta hora el presidente interino habló con los periodistas.

«Nos hemos reunido—dijo—para tratar de la conducción y el enterramiento del cadáver del Sr. Dato. Será, desde luego, mañana por la mañana, entre diez y media y once, y dada la resistencia intensa de la familia a que se tributen al cadáver honores oficiales, no hemos podido resolver hasta ahora sobre el entierro más que en un principio. Vamos, desde luego, a ver si logramos vencer esa resistencia buscando un término medio, que bien puede consistir en que el entierro salga del domicilio del Sr. Dato con carácter particular y al llegar a un edificio público, se incorporen a él los elementos oficiales o en otro procedimiento no determinado todavía. Nuestro deseo es que el cadáver reciba enterramiento en el panteón de hombres ilustres.

Hemos acordado ir esta tarde a las Cámaras, primero al Congreso y después al Senado, para dar cuenta de lo ocurrido y de los nombramientos interinos de presidente y ministro de Marina, habiéndose firmado ya las correspondientes comunicaciones.

Se propondrá la suspensión de las sesiones, como se hizo cuando el asesinato del Sr. Canalejas, en señal de duelo y para dar tiempo a que se adopten las resoluciones definitivas en la situación política.

El Sr. Sánchez Guerra ha asistido a la reunión y conoce ya, por tanto, el propósito del Gobierno de ir primero al Congreso.

En cuanto al Sr. Sánchez Toca, se le comunicará ahora la resolución adoptada.

Añadió el conde de Bugallal que el vizconde Eza antes de asistir al Consejo había estado en el ministerio de Marina, posesionándose de esta cartera que el director general

de Seguridad le acababa de dar cuenta personalmente de las pesquisas que viene haciendo la Policía para descubrir a los criminales, pesquisas que hasta ahora no han dado resultado.

En las Cámaras

CONGRESO

A las tres y cuarenta abre la sesión el señor Sánchez Guerra.

Las tribunas, totalmente atestadas, y los escaños completamente. Se ven en el salón muchos senadores, confundidos entre los diputados.

En el banco azul el Gobierno en pleno, con el Sr. Bugallal a la cabeza.

Después de ser aprobada el acta de la sesión anterior, se lee una comunicación del Gobierno a las Cámaras, dando cuenta de la muerte del Sr. Dato.

Discurso del Sr. Bugallal

El Sr. BUGALLAL: Señores diputados: altamente, profundamente impresionado aún por la desgracia que todos lamentamos, quiero, antes que nada, dedicar un recuerdo a la memoria del Sr. Dato, de tan vil manera asesinado, del hombre bueno, que con nosotros compartía las tareas abrumadoras e ingratas de la gobernación del país, inspirándonos y fortaleciéndonos con su energía y su perseverancia.

No hay que ver en esta desgracia, en este crimen execrable, la desgracia en sí, sino que hay que mirar más allá: la finalidad que los asesinos perseguían al perpetrar el infame atentado que todos condenamos. Pretendían dañar a la justicia, en su más alta representación, también en la más bondadosa representación suya, ya que quizá para los que tienen que temerla, esta bondad sea lo más merecedor de un odio y sus venganzas.

Es la tercera vez que cae herido, víctima de manos asesinas, un presidente del Consejo de ministros. Fué el primero, Cánovas del Castillo, carácter inflexible, iniciador de una política moderna, estadista insigne que por sus altas dotes imponderables, está aún en la memoria de todos.

Fué el segundo, el Sr. Canalejas, el hombre liberal por autonomía, de gloriosa recordación, cuyo espíritu flota aún entre nosotros. El tercero, el hombre bueno y leal, el más infatigable trabajador en pro del mejoramiento social y del reinado de la equidad y de la justicia cristianas, político que, a pesar de abarcar, abordándolos, cuantos problemas de Gobierno requerían la atención de los hombres públicos, laboró siempre, estudiándolos y haciéndoles objeto de un marcado y preferentísimo interés, de cuantos asuntos tenían, lejana o próxima, alguna relación con el posible mejoramiento de la clase proletaria española.

Y esto, señores, es lo que más indigna, dentro de la indignación que el suceso ha producido a todos.

Dos palabras no más, señores diputados. Para marcar con ellas la execración, dolorosa y digna a la par, del Gobierno actual contra asesinatos tan viles como este, y para protestar, de una manera enérgica, contra los que, directa o indirectamente, son los promotores, los inductores, mejor o peor disfrazados, de esta campaña de terror, que, de tan triste e inesperado modo culmina ya hasta en los más altos y más buenos. (Grandes aplausos.)

Discurso del Sr. Sánchez Guerra

El presidente de la CÁMARA: Creo que me hago intérprete del sentir de la Cámara, protestando con todas las fuerzas de mi alma, contra suceso como éste.

El Sr. Dato, que salía del Senado, de cumplir con su deber, ha muerto sin recoger las caricias de sus familiares, en una triste cama de una Casa de Socorro. Este ha sido el fin de una jornada de laboriosidad y de cumplimiento estricto del deber.

Volvamos, señores diputados, la vista hacia esa apesadumbrada y noble dama que, en medio de su desolación y de su sorpresa cruelísima, sólo le puede consolar el orgullo de saber que el compañero de su vida ha muerto en el cumplimiento de todos sus deberes y en sacrificio de la Patria. (Bravo.)

Decía bien el señor presidente del Consejo de ministros: cuando el rayo viene de lo alto, sólo hiere a las cumbres. Pero se equivocan quienes piensan que estos crímenes pueden servir de algo y hacer desviar o debilitar la acción de la justicia. Porque donde uno cae, otro se levanta, para ocupar el lugar del caído. (Nutridos aplausos, que se prolongan largo rato.)

También yo estoy, señores, verdaderamente emocionado, desolado. Pero aún conservo las fuerzas suficientes para hacer constar mi indignación, mi condenación para los asesinos y para sus inductores. (Muy bien.)

Creo hacerme eco de todos, pidiendo que conste en acta esta indignación y esta protesta, de toda la Cámara, cuyo sentir estimo interpretar justamente.

Para terminar, y dedicando con esto el mejor recuerdo a la memoria del Sr. Dato,—ya que ello fué la más grande aspiración de su vida política—quiero encomiaros la necesidad de que ahora, más que nunca, nos unamos ante el interés supremo de la Patria. Frente a las uniones de asesinos cobardes, reunámonos nosotros con fuertes lazos irrompibles; a la fuerza, opongamos la fuerza. Y que un deseo único guíe y unifique los deseos de todos. (Aplausos nutridísimos de todos los sectores de la Cámara.)

El Sr. SÁNCHEZ GUERRA levanta la sesión a las cuatro, en señal de duelo.

SENADO

A las cuatro y diez, sin previo aviso de la campanilla llamando a sesión los senadores, entran en el salón, en número verdaderamente extraordinario, ocupándose casi todos los escaños.

Los senadores, en inmensa mayoría, pudieran decirse que todos visten luto.

Las tribunas también aparecen muy concurridas.

A las cuatro y media abre la sesión el señor Sánchez de Toca.

En el banco azul el Gobierno en pleno, que se recibe con imponente silencio.

Se aprueba el acta.

Se da cuenta de un oficio de la Presidencia del Consejo, dando cuenta del infame atentado de que ha sido víctima el Sr. Dato.

Discurso del Sr. Bugallal

El presidente del CONSEJO (conde de Bugallal): En medio de gran expectación pronuncia un discurso necrológico, ensalzando las grandes dotes de gobernante que adornaban al señor Dato, y condenando el atentado cometido, no en la persona del Sr. Dato, sino en el principio de autoridad, porque el Sr. Dato encarnaba el deber y la justicia. (Muy bien, muy bien.)

Recuerda que es ésta la tercera víctima que se inmola en la personificación del jefe del Gobierno.

Primero, Cánovas; Canalejas, después; ahora, Dato... Dato que fué el primero que encarnó leyes de carácter social, que protegían al obrero. (Muy bien, muy bien.)

Esta es la lucha de la barbarie contra la civilización. La autoridad es tanto más abominable para algunos cuanto es más justa, porque les resta partidarios.

Dice que esos desalmados podrán conseguir que caiga un hombre; pero no, de ninguna manera, que perezca una colectividad representativa de la civilización.

El Gobierno continuará examinando con toda serenidad los problemas pendientes, prestando extraordinaria atención a la defensa de la sociedad. (Grandes aplausos.)

Discurso del Sr. Sánchez de Toca

El presidente de la CÁMARA estima que no es día oportuno para discursos necrológicos, limitándose tan sólo a hacer constar la protesta unánime de la Cámara ante un crimen tal vil perpetrado en hombre que prestó atención tan grande al proletariado.

Dice que ha llegado el momento de formar el cuadro en defensa de la Patria, ofreciendo a ésta sus vidas como la entregó el Sr. Dato.

Anuncia como último homenaje al Sr. Dato que el Mensaje, ya discutido porque se ha renunciado por los senadores a posteriores intervenciones, quede en el día de hoy aprobado por unanimidad, ampliándolo con la nota de sentimiento unánime de la Cámara que de esta manera lo hará llegar a las gradas del Trono. (Muy bien, muy bien.)

Se aprueba por unanimidad el dictamen del Mensaje de contestación al discurso de la Corona y se levanta la sesión en señal de duelo a las cinco menos diez.

En Bolsa

Desde primera hora comenzó a acudir a la Bolsa los habituales concurrentes, y todos, sin distinción de clases e ideas, condenaban el vil atentado, que costó la vida al presidente del Consejo de ministros.

El Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa celebró Junta general, acordando no celebrar sesión en señal de duelo, levantándose el acta que a continuación se inserta:

«El Ilustre Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Madrid suspendió la sesión de Bolsa de hoy como homenaje al gran patriota al que España debe que sus hijos no hayan padecido los horrores de la guerra, y como protesta contra el cobarde y vil asesinato de que ha sido víctima el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.»

La Junta acordó también enviar una corona y asistir oficialmente al entierro.

El síndico Sr. Peláez subió a la tribuna del salón de Contrataciones y pronunció un breve discurso necrológico condenando el vil atentado y acto seguido levantó la sesión.

Se pusieron unas listas protestando del crimen, que se llenaron rápidamente de firmas.

El Colegio de Madrid puso un telegrama al de Barcelona, comunicándole el acuerdo tomado y el síndico de la Bolsa catalana, contestó en seguida con el siguiente telegrama:

«Levantada sesión de Bolsa asociándonos protesta contra asesinato del presidente del Consejo de ministros.»

La Bolsa de Bilbao tampoco celebró sesión, en señal de protesta por el atentado.

El Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Madrid ha tomado el acuerdo de dirigir una enérgica protesta al Banco de España, lamentándose de que, en tanto que no se celebran sesiones oficiales, hubo Bolsín en el Banco de España por la mañana.

IMPREVISION

La opinión dominante

A través de todos los comentarios que suscita el asesinato de anoche destacan estos juicios de las gentes, que hemos de recoger forzosamente, si hemos de ser fieles informadores del lamentable suceso.

A juzgar por la forma en que se perpetró el crimen ha sido obra de un complot; lo prueban así las circunstancias en que se desarrolló y las noticias, mas o menos confidenciales, que llegaban estos pasados días a conocimiento de las autoridades.

En algunos departamentos oficiales se expresaban serios temores por la vida del Sr. Dato y en el Ministerio de Marina se demandaban hasta con vehemencia, medidas preventivas. Y desgraciadamente el hecho positivo es que no se atendieron por quienes se debía ni se tuvieron en cuenta. De otro modo no se explica, cómo el automóvil del Sr. Dato, no era seguido por la Policía encargada de su custodia en un vehículo que podía estar en todo momento junto al del presidente del Consejo.

A los propios policías de la brigada del presidente les hemos oído lamentarse de que no se les haya facilitado medios de locomoción para cumplir su misión, según tenía demandado desde hace días.

Estos han sido los juicios que fielmente recogemos para anotar esta imprevisión inexplicable. A imprevisión solamente puede atribuirse el que por lo menos se haya visto abandonado el Sr. Dato en sus últimas y trágicas horas.

A otra causa no podemos atribuirlo, a la de economía o falta de recursos en los presupuestos no es posible achacarlo, porque en estas tristes horas es ocasión de recordar que el número de automóviles y motocicletas que están afectas a los distintos centros oficiales, ha llegado en estos tiempos a su mayor número.

Aparte de los automóviles oficiales que utilizan los ministros, se encuentran los que disfrutan los subsecretarios, directores generales, comisarios, etc. Basta ser director general de cualquier ramo, para que ya se cuente

con un vehículo de esta clase por cuenta del presupuesto.

La Dirección general de Seguridad tiene a su servicio tres automóviles magníficos, y, por último, para el fin que nos ocupa diremos que en el Centro Electrotécnico, encargado ahora de atender el servicio automovilista, de la mayor parte de los Centros oficiales, tiene en movimiento a diario numerosas motocicletas.

Decimos esto para demostrar que con un poco de buena voluntad y con sólo haber utilizado los medios de que se disponía, se podía haber tratado por lo menos de hacer más eficaz la seguridad del Sr. Dato, y, en último extremo, más fácil la persecución de los autores del atentado.

NOTAS DEL DIA

Por separado publicamos amplia información de todo lo referente al asesinato del presidente del Consejo D. Eduardo Dato.

La execración del villano crimen ha sido unánime, y según puede verse por las noticias que insertamos, ningún resultado práctico han tenido las pesquisas realizadas para que no quede en la impunidad el monstruoso crimen.

Los ministros se reunieron a mediodía en Consejo para tratar del entierro y, ante la resistencia de la familia a que se dispensara ningún honor al cadáver, el Gobierno, según manifestó esta tarde en el Congreso, ha llegado a una dolorosa transacción que consiste en que mañana, a las diez y media, sea trasladado el cadáver en entierro particular desde la casa del finado hasta la Presidencia del Consejo. Allí se organizará el entierro oficial,

con toda clase de honores, siendo llevado el féretro al cementerio de San Isidro, donde será depositado en el panteón de familia.

Dentro de cuatro a cinco años, con ocasión de un homenaje que tributará el partido conservador al que fué su ilustre jefe, será trasladado el cadáver al panteón de hombres ilustres.

En el Congreso, la sesión se redujo a los discursos necrológicos del Sr. Dato, pronunciados por el conde de Bugallal y el Sr. Sánchez Guerra.

Con la Cámara atestada, el jefe interino del Gobierno, se levantó a hablar y en frases muy sentidas dió cuenta del atentado, exorandole, y viendo en él, no el atentado a la persona, sino a la encarnación de la sociedad en su organización actual, de la autoridad del derecho. Fué aplaudido por la mayor parte de la Cámara.

El Sr. Sánchez Guerra, que habló a continuación para expresar el sentimiento unánime del Congreso y su condenación, si grande para los autores del crimen, mayor para sus inductores, lo hizo en términos de sinceridad y viva emoción, entrecortada la voz a veces por los sollozos. Tanto en estos momentos, como cuando en otro, tituló de inútiles estos crímenes, puesto que si un hombre cae, víctima suya, otro al instante ocupa su puesto para continuar la lucha, ovaciones clamorosas de la Cámara casi entera acogieron sus palabras.

Especialmente, en este último momento de afirmación viril que brotaba espontánea y vigorosa de labios del presidente de la Cámara, los aplausos y las aclamaciones se prolongaron largo rato.

Igual acogida obtuvo su invocación a la mayoría para que, como ofrenda al jefe muerto, realizase, borrando diferencias y olvidando agravios, lo que fué el supremo deseo de aquél: la unión del partido conservador.

La sesión se levantó al terminar el Sr. Sánchez Guerra, con el acuerdo de no volver a reunirse hasta que quede solucionada la cuestión política definitivamente. Fué una sesión breve, solemne, con la solemnidad de la emoción y el sentimiento sincero que se desbordó al impulso de las palabras del presidente de la Cámara, justo y elocuente en todo momento de su discurso.

Los pasillos del Congreso se vieron animadísimo desde primera hora, manifestándose en todos los comentarios la más viva reprensión por el crimen de que ha sido víctima el presidente del Consejo.

Después de la sesión necrológica, el presidente de la Cámara se reunió con los ministros, hasta que éstos marcharon a la Alta Cámara.

En los pasillos, aparte de las palabras para execrar el asesinato, se habló también mucho de la situación política que ha creado la muerte del Sr. Dato.

El Sr. Llerroux, hablando en los pasillos, decía que el fracaso mayor de la política ha sido, no el no haber evitado con la vigilancia la perpetración del crimen, sino el haber dejado que se tramara y ahora no poder evitar su impunidad.

Como algunos apuntaron la idea de que se trataba de criminales barceloneses, el Sr. Llerroux dijo:

—No; yo no creo que lo sean porque el procedimiento no es catalán, aunque los as-

sinos procedan del foco de Barcelona, Zaragoza o Valencia.

—¿Y no cree usted que sean extranjeros?, se le preguntó.

—Tampoco lo creo, pero sí admito la posibilidad aunque, ello sea decir una vulgaridad, que el dinero extranjero ande en juego. Ya saben ustedes que el dinero bolcheviquista ha traspasado todas las fronteras y no hay ninguna razón para que se pare ante los Pirineos cuando aquí hay tantas manos para cogerlo.

No creía el Sr. Llerroux que fuera una misión muy difícil el descubrir a los autores del asesinato habiendo tantos cabos sueltos.

Fuó comentada la visita que hizo el señor Cierva al Sr. Sánchez Guerra en su despacho del Congreso. El Sr. Cierva abrazó al presidente de la Cámara felicitándole por su discurso y después de conversar algunos momentos se despidieron muy cordialmente.

El Senado se vió esta tarde extraordinariamente concurrido.

La sesión se limitó a un discurso del presidente interino, conde de Bugallal, condenando el atentado y ensalzando el principio de autoridad, siendo muy aplaudido.

El presidente de la Cámara, haciéndose eco del general sentir, y dejando la parte necrológica para otra sesión, propuso y se acordó como homenaje al Sr. Dato, el que se aprobase por unanimidad el Mensaje, contestando al discurso de la Corona, en el que se haría constar el sentimiento de la Cámara por el vil atentado.

En el extracto recogemos ambos discursos.

«Diario de Publicidad». — Barbieri, 8

Compre neumáticos

Fisk.

Ibarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla

(LINEA REGULAR DE VAPORES)

SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑÍA:
EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios:
Todos los jueves.
Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia:
Todos los domingos
Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.
Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección
y don Joaquín Haro, consignatario

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas y papecitas del Monte

es Plaza de Santa Cruz, 7
PLATERIA

HEINRICH OTTO HANN

Exportación
Importación
Consignación
Comisión
de todos los artículos para la Industria, el Comercio y la Agricultura.

EN LA CONFECCION DE TODOS Y CADA UNO DE LOS
CORSES BERTHE MAY

se atiende de un modo especial a las exigencias de la higiene, la comodidad y la duración.

LUCINE es el corsé para las señoras que van a ser madres.

HYGIE es el corsé para diario.

NIOBE es una feliz combinación: el cinturón corsé que puede usarse indistintamente como corsé de diario o como corsé de maternidad. — En todos los tamaños.

BERTE MAY
NEW YORK

Enviaremos con mucho gusto precios para ventas al por mayor ilustraciones y demás detalles a quienes lo soliciten.

Patentes de invención Marcas de fábrica

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

Manuel de Arjona

Agente oficial de Propiedad Industrial

Atocha, 122

(Frente al Ministerio de Fomento)

CURARINA

El mejor compañero del viajero y del campesino
¡Siempre triunfal! — ¡Siempre cural!

Como contraveneno para mordeduras de culebras, perros rabiosos y todo animal o insecto venenoso, el tiempo y la experiencia han ido confirmando sus efectos, y ningún medicamento que ha pretendido oponerse, lo ha rivalizado. Como febrífugo cura fiebre amarilla, combate la encefalitis palúdica, y las fiebres que no han cedido a las sales de quinina.

Como hemostático, cura las hemorragias y heridas. Como estimulante y excitante, obra aumentando el calor y excitando las funciones de la piel, ya se use interiormente, ya en fricciones en golpes, contusiones y heridas, obrando a la vez como hemostático.

En la viruela se ha usado como profiláctica y curativa. Dos cucharaditas al día previenen la enfermedad durante las epidemias. Cuando la enfermedad ha aparecido, dos cucharadas al día bastan para detenerla y secar las pústulas en dos o tres días.

Es completamente inocente, aun tomada a altas dosis, y puede usarse con toda confianza.

Agencia en Nueva York — Cartagena, Colombia

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

“PEÑARROYA” - 98-99

DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.—MADRID

Telegramas: POLLUX.—Teléfono 3.410.—Apartado de Correos 413

BERNHARD RIETSCHKE
Biberach en Baden (Alemania)

CASA FUNDADA EN 1883

Fábrica de artículos de metal y máquinas

Máquinas para panges artificiales. Moldes de panges artificiales para hacer cada apicador de mismo las arduas medallas artificiales. Laminadores para laminar panges artificiales apropiados para los mayores establecimientos.

Todos los artículos para apicultura

MAQUINAS DE AFEITAR

SISTEMA “GILLETTE”

Se admiten representantes para España



Picores

Granos Acnés Sarpullidos

¿Quién en uno y otro sexo no desea verse preservado para siempre de esa incesante necesidad de rascarse. ¿Quién no desea tener una tez irreproachable, un cutis enteramente limpio de toda erupción, de toda florecencia? ¿Cuáles son en fin los enfermos atacados de Eczema, Hérpes, Psoriasis, Sicosis, Várices, Llagas varicosas o de cualquier otra especie, que no deseen ver cesar sus dolencias tan deprimentes como dolorosas? Aquí afirmamos, y lo repetimos hasta la saciedad, que todo el mundo sea cual fuere el origen del mal, puede ponerse definitivamente al abrigo de esos brotes. Millares de curaciones, que recordaremos oportunamente, obtenidas por el tratamiento repetido del

DEPURATIVO RICHELET

confirman, científicamente, la absoluta eficacia de este poderoso rectificador de la sangre. Su acción es energética y rápida. Ataca el mal en su causa. El líquido sanguíneo queda limpio de las impurezas que lo corrompian. El exceso de humores se detiene, la infección desaparece, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Es además el tratamiento ideal para impedir todas las manifestaciones del Artrismo cuyo origen está íntimamente ligado a las alteraciones de la sangre: Reumas, Gota, Dolores, Asma, Enfisema, Almorranas, Flébitis, Congestiones, Arterio-Esclerosis, etc. En ningún caso ha fracasado esta medicación.



Cada frasco va acompañado de un folleto ilustrado. De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. Laboratorio L. RICHELET, 6, Rue de Belfort, Bayonne (Francia)



SE ADMITEN ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
FLORIDABLANCA, 1.

Ayuntamiento de Madrid